

Nota editorial

Editorial note

 *Álvaro Bautista-Cabrera*

El proceso de globalización fue concebido como un proyecto comercial. En un principio, se presentó como un fenómeno extraordinario capaz de impulsar el comercio y la economía a nivel mundial. Incluso los productos culturales experimentaron tanto la pasión como la derrota que conlleva la globalización. Ante esta tendencia, surgieron diversos movimientos que se oponían a la homogenización del mundo bajo la fachada del comercio internacional.

El conflicto entre el proceso de homogenización de la globalización provocó el asalto de lo heterogéneo de las regiones, las comarcas, los países y los nichos étnicos y ecológicos. Se puede decir que la modernidad es el fracasado intento de reducir la diversidad de los pueblos a una superficie monótona en la que la mismidad se impone sobre las diferencias. Lo local tomó la importancia de la zona en la obra del argentino Juan José Saer; sin ser regionalista, al mundo del santafesino lo marcan coordenadas que lo hacen tan específico y entrañable como universal. En una discusión entre dos escritores suramericanos, uno publicado en su país y el otro en varios países hispanoamericanos, salió a flote el español estándar del primero. Lo preñado de la lengua lugareña pierde su expansión global, aunque en la literatura siempre hay obras que derrotan esta afirmación.

En este contexto, el feminismo emprendió una lucha por otorgar voz a la mujer como sujeto productivo, creativo y poderoso. ¿Qué revelaba este maravilloso estallido? Que, aunque un hombre es diferente de una mujer, el sistema del capitalismo patriarcal favorece al hombre sobre la mujer. La lucha feminista ha logrado, en parte, reconocer a la mujer y darle su papel trascendental y autónomo, el cual, en Latinoamérica revela una explosión de escritoras que lideran la ficción latinoamericana: Hebe Uhart, Laura Restrepo, Piedad Bonnett, Carolina Sanín, Melba Escobar, Adelaida Fernández, Pilar Quintana, Mariana Enríquez, Samanta

Schweblin, María Gainza, Rosario Orrego, Cristina Rivera Garza, María Fernanda Ampuero, Mónica Ojeda, Katya Adauí, Liliana Colanzi, Ariana Harwicz, y tantas otras.

Sin embargo, la lucha contra los procesos de homogenización no concluye aquí, y es incierto si alguna vez tendrá un final. La sexualidad humana se manifiesta en su rica diversidad, desafiando la imagen idealizada que la reduce solo a lo femenino o masculino, vinculada al cuerpo biológico de mujeres y hombres. A pesar del recalcitrante esfuerzo del cristianismo por construir un único orden sexual, el deseo humano es incontrolable. El ideal de hombre y de mujer no solo estalló, mostró la riqueza del cuerpo en tanto motor del deseo más allá de las gónadas sexuales. Humanos con biología de hombre desearon a otros hombres, humanas con cuerpo de mujer desearon mujeres; humanos, más allá de su biología gestante, desearon humanos de variados géneros. La diversidad de las identidades sexuales humanas, que antes actuaba debajo de las sábanas, salió de las camas, de las alcobas, de las casas y se mostró con dicha y desparpajo en las calles y las plazas. Mas este proceso no fue ni es fácil. Aún duele el exilio de Oscar Wilde, muriendo desterrado y en la ruina afectiva en Francia; aún se oye el lamento en los calabozos de Reinaldo Arenas; aún con la palabra “maricón” ofenden los machos patriarcales, aunque los y las jóvenes han integrado la palabra “marica” como un útil vocablo vocativo para conversar; aún lo extraño, lo raro, lo *queer*, impera como señalamiento y las luchas de quienes lo asumen se presentan y testimonian en obras de autores y autoras que este número 59 de *Poligramas* registra con los estudios que componen el *dossier* “literatura, género y diversidad sexual: crisis y creación literaria en escena desnuda de la cultura latinoamericana”. Igualmente, el lector encontrará artículos que desnudan la escena de la creación literaria. En cada autor se destaca que escribe ligado a su contexto histórico, por lo que no facilitarán fórmulas de escritura, sino elementos para indagar diversas experiencias de escritura.

El director
Cali, diciembre de 2024